

# MIGRACIÓN E INTEGRACIÓN NEOCOLONIAL: UN ANALISIS DE CASOS

*Dra. Teodora Hurtado Saa<sup>1</sup>*

*Dra. Rocío Rosas Vargas<sup>2</sup>*

## RESUMEN

La migración es un fenómeno sociodemográfico fundamental de la dinámica poblacional, cuyas tendencias en el tiempo y en el espacio nos permiten comprender los procesos de desarrollo de las regiones, grupos sociales e individuos. En el escenario actual, la migración no sólo es el reflejo de la configuración de nuevos modelos de integración regional, económica, geopolítica también es el reflejo del imperialismo neocolonial e integración de la mano de obra a la dinámica global, prevaleciente entre el norte rico y el sur pobre. A partir de estrategias gubernamentales e individuales hemos percibido como la migración se convierte en una medio para huir de las condiciones de desigualdad, mejorar la calidad de vida, prevenir las condiciones de marginación, paliar la situación de desempleo en la edad productiva y reproductiva aunque ello implique desarrollar actividades precarias. En este sentido los países latinoamericano se han visto fuertemente afectados por los recientes proceso de integración, en tanto que sus pobladores se han integrado como trabajadores étnicos/raciales, precarios y transnacionales.

En este artículo describimos el contexto histórico y actual de la migración en el caso particular de Colombia y de otros países de la región hacia la metrópoli española y estadounidense. En

---

<sup>1</sup> Doctora en Estudios Sociales, Línea de Estudios Laborales, Profesora e investigadora de la Universidad de Guanajuato, Campus Celaya – Salvatierra. TL.: (461) 5985922 Ext.: 1619. E-mail: [teodorahurtado@yahoo.es](mailto:teodorahurtado@yahoo.es)

<sup>2</sup> Doctora en Ciencias, con Especialidad en Desarrollo Rural, Profesora e investigadora de la Universidad de Guanajuato, Campus Celaya – Salvatierra. TL.: (461) 6146440, 6155576, 6146229, Ext.: 3202-3205. E-mail: [atximba@yahoo.com.mx](mailto:atximba@yahoo.com.mx)

especial analizamos la integración de hombres y mujeres afrocolombianos y de otros grupos étnicos/raciales, quienes en las últimas cuatro décadas se integran a la industria del narcotráfico, al mercado del sexo, a los trabajos de cuidado, a la industria de la construcción en España y en Estados Unidos entre otras actividades que se perfilan como “*estrategias de rebusque frente a los embates de la vida cotidiana*”, o como parte de “*las formas alternativas de ganarse la vida*”.

Dicho análisis, parte de los resultados de estudios de casos, con el propósito de determinar cómo se desarrollan los actuales fenómenos de integración regional, transnacional y neocolonial, cómo se organiza la incorporación de los hombres y mujeres inmigrantes a los mercados de trabajos en Europa y Norte América. De igual modo, reflexionamos sobre la construcción social de la oferta y la demanda de mano de obra inmigrante, además de establecer cómo se favorece los modos expansión neocolonial entre los países de centro y los periféricos.

Concluimos que las estrategias de contratación y reclutamiento de mano de obra son emprendidas tanto por los gobiernos, como por las empresas y los hogares. Mercados que trabajo pueden transformar una situación de pobreza, desempleo o subempleo en un fenómeno migratorio y en nichos de trabajos. No obstante, la globalización económica y el neocolonialismo han reforzado aún más la interdependencia existente, entre los países de centro y los periféricos, induciendo a que, una vez establecidas las comunidades de inmigrantes, los programas de contratación gubernamental o privada comienzan a ser reemplazados por sistemas de redes de migración, que desarrollan formas de afiliación laboral en cadena; mientras que las políticas de ajuste estructural y el pago de la deuda pública, incrementan los patrones que fomentan la expulsión de la mano de obra y la integración segmentada.

## PALABRAS CLAVES

Integración poscolonial (1), migración étnica/racial (2), trabajos precarios (3).

## **MIGRACIÓN TRASNACIONAL E INTEGRACIÓN NEOCOLONIAL EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA OFERTA Y DEMANDA DE FUERZA DE TRABAJO**

### **INTRODUCCIÓN:**

### **MIGRACIÓN, PROCESOS DE INTEGRACIÓN POSCOLONIAL ENTRE COLOMBIA Y LA METRÓPOLIS Y LA CONSTRUCCIÓN DE LA OFERTA DE TRABAJO**

La migración es un fenómeno socialmente construido que, en su manifestación más reciente, se genera a partir de la configuración de complejos y mundializados sistemas económicos, políticos, sociales, culturales y tecnológicos. Castles y Miller (2004: 20-28) señalan que los desplazamientos migratorios que acontecen en todo el mundo se intensificaron a partir de la tercer parte del siglo XX, y han adquirido una fisonomía distinta a la que tenían en épocas anteriores con la participación de otros agentes o actores sociales, como las mujeres y los grupos étnicos/raciales. Adicionalmente, otras de las cualidades que definen los recientes flujos migratorios son la globalización, la politización, la diferenciación por género, la diversificación de los mercados de trabajos lícitos e ilícitos, la multiplicidad de lugares de origen y de destino de las poblaciones que alimentan las diferentes diásporas contemporáneas.

Los estudios que hacen referencia a Colombia y a otros países de la región, como le de la OIT y de la OIM indican que, por la magnitud de población que expulsa, este país es considerado un importante centro abastecedor de mano de obra inmigrante hacia las naciones desarrolladas de

América del Norte y Europa. La Organización Internacional del Trabajo (OIT 2003: 22)<sup>3</sup>, señala que en la historia colombiana no se registran arribos masivos de inmigrantes, pero resalta el hecho de que desde aquí se han originado intensos procesos migratorios hacia el exterior. En el mismo sentido, Díaz (2006) también considera que los flujos migratorios colombianos se caracterizaban por su perfil regional (desplazamientos fronterizos a Venezuela, Perú y Ecuador), por consiguiente, los movimientos transnacionales son relativamente reciente; favorecidos por los procesos de integración económica y política entre Estados Unidos, Europa y Colombia, proceso que se aceleró particularmente en los años 70's.

La literatura especializada señala que, a partir de los años 80's, el número de colombianos que migraron fuera del territorio aumentó al doble, en relación a los años precedentes. Probablemente los factores que alentaron tal aumento de la población inmigrante hacia el exterior de país fueron: el deterioro de la economía nacional, la pérdida de poder adquisitivo, el desempleo, la contracción de los precios internacionales del café y la economía asociada al tráfico de drogas. La conjugación de estos factores propició que, a finales de la misma década, el fenómeno migratorio colombiano manifestara un cambio sustantivo, que se expresó en una considerable reducción en el ritmo y cantidad de población migrante hacia los países vecinos, consolidándose una serie de movimientos migratorios transnacionales de mayor lejanía. En esta nueva dimensión migratoria, los Estados Unidos y las naciones más desarrolladas de Europa Occidental se convirtieron en los principales centros receptores de la mano de obra colombiana (Álvarez, 2004 y 2007).

---

<sup>3</sup> El fenómeno de la violencia y el conflicto armado (guerrillero y paramilitar) se constituyen como un grave problema de orden público en Colombia, por causa del cual se generan procesos de desplazamiento forzoso y voluntario. Asimismo, sin desconocer las terribles consecuencias que la violencia puede tener sobre la vida, honra y bienes de la población, algunos inmigrantes apelan a ella como justificación para emprender sus trayectorias migratorias hacia el exterior del país y, garantizar el hecho de ser aceptados como refugiados y asilados en los países de destino, países que en ocasiones fungen también como lugares de paso, de residencia temporal o de migración circular hacia los países de centro, luego de que los inmigrantes obtienen los papeles y definen su situación migratoria.

Según Hurtado (1996) y Guarnizo (2006), la masiva emigración de colombianos a Estados Unidos se dio como resultado de la consolidación y expansión del mercado internacional de las drogas, el cual generó una demanda creciente de fuerza laboral para la producción, el transporte, la distribución de drogas y el lavado de dinero, entre otras actividades ilegales que demandaron mano de obra masculina. En este contexto, entre 1980 y 2000, la economía del narcotráfico se convirtió en una estrategia para la inserción laboral y el enriquecimiento de algunos sectores sociales en Colombia.

Por lo tanto, al iniciar la última década del siglo XX, los destinos migratorios para los y las colombianas, se habían diversificado, por ello, quienes no migraron a los Estados Unidos, lo hicieron a algún país europeo o a Canadá, a México, a Costa Rica, a Panamá, a Aruba, a Curasao o a República Dominicana. En menor medida otros colombianos se dirigieron a Venezuela, Ecuador, Perú o Chile y sólo unos cuantos se movilizaron al Medio Oriente, concretamente a Israel, o algún país asiático<sup>4</sup>. Desde entonces se advierte un crecimiento acelerado de la mundialización y transnacionalización de los flujos migratorios desde Colombia, destacándose la suscripción de hombres y posteriormente de mujeres jóvenes, solteras, mestizas y afrodescendientes a estos flujos.

En esta primera década del siglo XX se observa que en el mapa migratorio internacional, los colombianos, principalmente las mujeres colombianas, y más en específico las afrocolombianas, han convertido a España en su principal destino. Los factores que han convertido a ese país en lugar de acogida de la diáspora colombiana tienen un origen histórico-cultural. Desde el período virreinal, la identidad cultural de la élite económica y gubernamental

---

<sup>4</sup> De acuerdo con los datos del DANE los principales destinos de la inmigración colombiana para el 2005 eran: Estados Unidos (con el 34%), España (el 23%), Venezuela (el 20%), Ecuador (el 3%), Canadá (el 2%), México y Australia (con el 1%).

ha estado más arraigada con su metrópoli, asentada en el Viejo Mundo, que con la realidad mestiza de la Nueva Granada. Posteriormente, a lo largo del siglo XX, la moderna clase gobernante también mantiene a Europa como centro de referencia sociocultural, económica y política. Ahora, en los recientes tiempos del neoliberalismo, neocolonialismo y la globalización, la minoritaria clase privilegiada comparte sus aspiraciones de viajar a Europa con la clase trabajadora. Primero lo hizo, a mediados del siglo pasado, con la clase intelectual, conformada por artistas y académicos, que buscaron en ese continente sus fuentes de inspiración artística e influencia cultural. Luego los países europeos se transformaron de centros culturales y educativos en zona de refugio, para quienes buscaban salvar sus vidas o escapar de las persecuciones políticas, debido a sus nexos con grupos guerrilleros, movimientos sindicales y partidos de izquierda. Así, razones de orden político y el conflicto armado se han convertido en motivos para que muchos colombianos y colombianas abandonen el país y se dirijan a España (Portes et. al. 2003; Carvajal, 2007; Garay y Medina, 2009).

## **DESIGUALDAD REGIONAL Y PERFILES SOCIO-DEMOGRÁFICOS DE LOS LUGARES DE SALIDA DE LOS INMIGRANTES COLOMBIANOS**

La composición socio-laboral y demográfica de la población colombiana inmigrante ha variado a lo largo de las últimas cuatro décadas. Según Guarnizo (2006: 85-86), en los años 70', cuando el gobierno inglés autorizó el enganche de mano de obra extranjera no cualificada para trabajar en el creciente sector de los servicios, específicamente en los trabajos de limpieza industrial, comercios, hostelería y restaurantes, se favoreció la configuración de otros flujos migratorios. El mismo autor advierte que, aunque parecía un dato insignificante, durante ese decenio entre cuatro mil y diez mil mujeres colombianas, originarias del Eje Cafetero<sup>5</sup> y del Valle, fueron contratadas temporalmente para laborar en tales áreas.

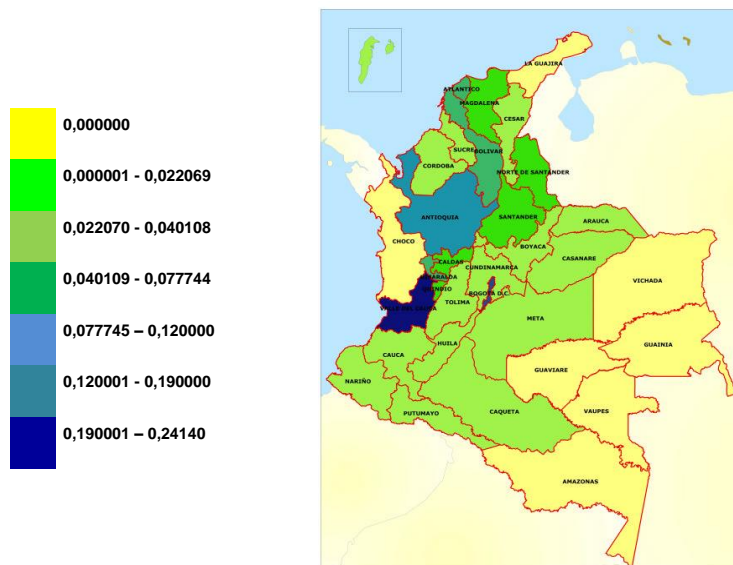
---

<sup>5</sup> Zona integrada por los departamentos de Caldas, Risaralda y Quindío en el centro de la Región Andina del país.

En los años 80's, la composición socio-laboral de los colombianos que se desplazaron al extranjero se diversificó notablemente y, al igual que Inglaterra unos años antes España también recurrió a la contratación de mano de obra originaria de Latinoamérica, en general, y de Colombia en particular, para que se ocuparan en los puestos de trabajo de difícil cobertura: en el sector agrícola, la construcción, la limpieza, el trabajo doméstico, el cuidado de personas o la prestación de servicios en el rubro turístico y la hostelería, dado que la población nativa escasamente se ocupaba en estos oficios. Este proceso de enganche posibilitó que, vía acuerdos gubernamentales de oferta y demanda de mano de obra, muchos hombres y mujeres colombianas pudieran entrar a Europa, y facilitó la conformación e integración de redes de inmigración entre la Europa desarrollada y Colombia (Guarnizo, 2006; Hurtado, 2011).

**Mapa 1**

**Migración Colombiana, Principales Lugares de Partida en el 2005**



**Fuente: DANE, Estimaciones Censo 2005**

Resulta difícil determinar estadísticamente cuál es el número de colombianos y colombianas que se encuentran actualmente residiendo fuera del territorio nacional, no obstante, las más recientes estimaciones oficiales sugieren que, para el año de 2006, 3'331.107 de colombianos

vivían fuera de su país, de los cuales el 70% eran emigrantes recientemente, además del total de migrantes, el 35,4% residía en los Estados Unidos, el 23,4% en España y el 18,5% en Venezuela (DANE, 2006; Posso y Urrea, 2007).

El DANE (2006) igualmente concluyó que el 69% de los hogares colombianos tenían cuando menos una experiencia migratoria internacional. De estos hogares, el 24, 1% se ubicaban en el departamento del Valle, la principal zona de expulsión de fuerza laboral en el país, le seguían: Bogotá (con el 18,7%), Antioquia (con el 11,9%), Risaralda (con el 7,8%) y el Atlántico (con el 6,6%) (Ver Mapa 1), favoreciéndose otras formas de integración territorial transoceánica, territorial o subregional, entre algunas regiones colombianas de mayor migración y los países de centro. Consecuentemente, el DANE estableció para el caso específico del Valle que, el 39,5% de su población emigrante se dirigió a España, el 35,6% a los Estados Unidos y el 17,7% se desplazaron a otros destinos como Venezuela, Chile, Italia, Alemania y Francia. Años antes de que se presentaran los resultados oficiales del censo de 2005, Aparicio y Giménez (2003) habían estimado que una tercera parte (el 29, 3%) de los migrantes colombianos en España eran oriundos de Valle<sup>6</sup>; de tal manera que esta entidad territorial se había constituido, en ese entonces, en el departamento con el mayor índice de expulsión de población al país europeo (ver Mapa 2).

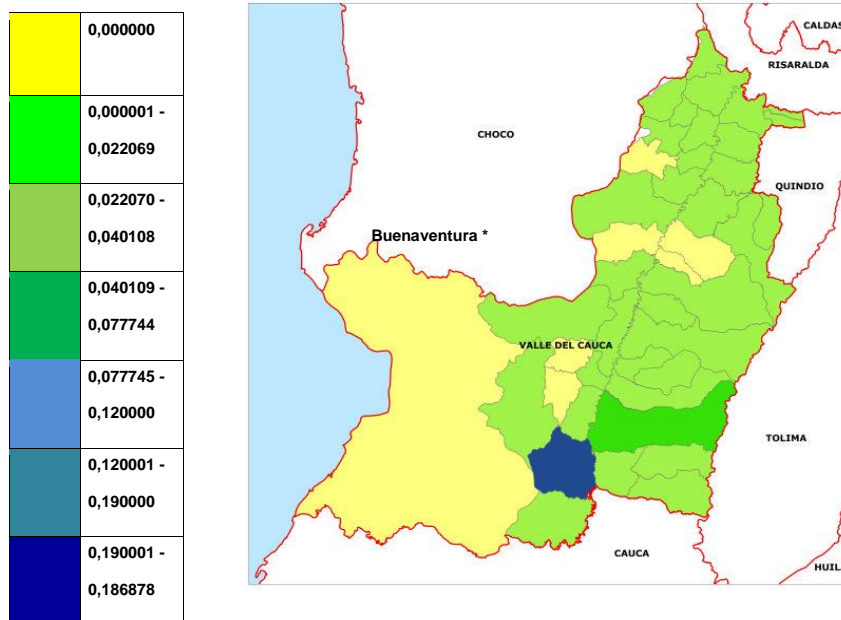
---

<sup>6</sup> Gentilicio con el cual se identifica a la población colombiana nacida en el departamento del Valle del Cauca



## Mapa 2

### Intensidad de la Migración Vallecaucana por Municipio (para el 2005)



Fuente: DANE, Estimaciones Censo 2005

Nuestros datos empíricos confirmaron que, una buena cantidad de los migrantes colombianos con quienes establecimos contacto en España procedían de esta región del país, el Valle del Cauca, una de las regiones más prospera de Colombia. Lo cual explica un resultado que parece obvio: quienes más migran son los sectores sociales que disponen de más recursos materiales, sociales y culturales para hacerlo. Lo paradójico, es que las investigaciones de Garay y Rodríguez (2005a) muestran que, otra importante zona de emigración a España es la región Pacífica, una de las divisiones territoriales más pobres del país también cuenta con una importante participación migratoria, lo cual se refleja en el monto de las remesas.

Lo que observamos, en el caso de la población inmigrante de la costa Pacífica colombiana, y las investigaciones de Posso y Urrea (2007), como la de Hurtado (2011) nos lo confirman: las condiciones socioeconómicas adversas de algunos grupos poblacionales e individuos

empobrecidos pueden ser paliadas al recurrir al uso de las redes de migración de tipo parental, de compadrazgo o de amistad e, incluso, al valerse de redes de tráfico ilegal de personas como de la capacidad de reclutamiento tanto de estas redes como de las vinculadas a los mercados del narcotráfico y del sexo. Estas últimas estrategias generalmente vienen amarradas, explícita o implícitamente, a dinámicas de explotación laboral, sexual, trata de personas y violencia criminal siendo las mujeres quienes más se encuentran expuestas, en el caso del mercado del sexo, y los hombres jóvenes en los carteles del narcotráfico. Dichas redes han permitido que la región Pacífica, y en particular el Valle del Cauca, tengan la mayor participación en los flujos migratorios a Estados Unidos primero y posteriormente a España, sobre todo desde finales de la década de los 80' e inicio de los 90'.

La región de la Costa Pacífica, integrada por los municipios costeros de los departamentos del Valle, Cauca, Nariño y por el departamento del Chocó, además de ser la región más pobre del país, está habitada por una mayoría afrocolombiana<sup>7</sup>. Esta región se ha convertido en una de las áreas colombianas con mayor migración a España. Garay y Rodríguez (2005b: 17-18) indican que del volumen de las remesas que ingresaron a los hogares colombianos, durante el año 2004, el 68.5% procedían del país ibérico; asimismo establecieron que de ese porcentaje, el 40,2% tenía como destino la Costa Pacífica, seguida muy por debajo del Eje Cafetero, con el 28.3%. Realidad que no sería posible si en efecto, como lo plantean los datos del DANE, la intensidad de la inmigración en esta zona fuera baja o nula.

---

<sup>7</sup> De acuerdo con los datos del censo de 2005, la distribución porcentual de la población afrocolombiana o negra/mulata para los cuatro departamentos de la costa Pacífica, con respecto del total nacional, es Valle en primer lugar con el 25,63%, Chocó con el 6,72%, Nariño con el 6,35% y Cauca con el 6,01%, para un total regional en cifras relativas de 44,71%, lo que implica que esta región a nivel nacional agrupa casi la mitad, de un total de 4'261.996 personas que se auto declararon y estimaron como personas negra/mulatas en Colombia (DANE, 2005).

Las observaciones de Garay y Rodríguez (2005a y 2005b) y de Posso y Urrea (2007), nos permiten resaltar la importancia socioeconómica de las remesas y de la migración transatlántica para la población de la Costa Pacífica, en general, y en particular para la de Buenaventura, el municipio más importante de esta región y ciudad costera del Valle. Además, nos permiten afirmar que en este flujo migratorio a España la participación de personas afrocolombianas es significativa<sup>8</sup>, como efectivamente lo confirman los datos de Posso y Urrea (2007), los de Hurtado (2011) y los nuestros pese a que el mapa migratorio (Mapa 1 y 2) y la información del DANE registran lo contrario. Lo cual nos lleva a suponer que las cifras del DANE pueden tener problemas de subregistro, debido a inconvenientes presentados en la recolección y medición de los datos censales, u a otro fenómeno de discriminación denominado invisibilidad estadística.

## **POBLACIÓN AFROCOLOMBIANA Y (DES)INTEGRACIÓN TERRITORIAL A LOS CIRCUITOS MIGRATORIOS**

Buenaventura se ha caracterizado por ser a la vez que espacio de acogida, lugar de tránsito y de expulsión de población tanto hacia el interior como al exterior del país. Sin embargo, dos procesos de movilidad espacial han marcado la historia reciente de la sociedad bonaverense, uno de ellos ha sido la inmigración de hombres jóvenes a Estados Unidos y Canadá y, el más actual, la inmigración femenina a Europa. De acuerdo con la revisión documental y la información empírica recogida, la migración femenina de Buenaventura a Europa Occidental surge a mediados de la década de 1990, en una época en la que se encontraba en pleno auge la migración de hombres jóvenes a Estados Unidos y las mujeres tenían pocas opciones de participar, por los riesgos que implicaba la movilidad espacial en condiciones de ilegalidad, y

---

<sup>8</sup> Fue sólo hasta el año de 1993, luego de la Reforma Constitucional, y de la Ley 70, que los censos (de 1993 y 2005) y las encuestas a nivel nacional retomaron la pregunta étnica/racial, para establecer el tamaño de la población negra-mulata u afrodescendiente. A partir de los resultados del censo de 2005, el DANE considera que sólo el 10.5% de los colombianos son afrodescendientes, representando una diferencia porcentual del 7.5% al 11.5 %, con respecto a los datos arrojados por la Encuesta Nacional de Hogares, Etapa 110, para el 2000.

porque se trataba de una migración principalmente vinculada con la industria del narcotráfico y la delincuencia organizada; un mercado de trabajo que requería una mano de obra prioritariamente masculina (Hurtado, 1996 y 2011; Mejía, 2006).

En ese momento, la sociedad bonaverense había entrado ya a un estado donde experimentaba fuertes niveles de desempleo y precariedad de las condiciones laborales tanto del trabajo formal como del informal, dicha situación se sumó a la ya deficitaria calidad de vida, la cual no garantizaba desde hacía muchos lustros los elementos mínimos para satisfacer las necesidades básicas de la población. En este escenario se precipitó el proceso de movilidad transnacional de las mujeres, cuyas edades oscilaban entre los 25 y 44 años; para ellas, como lo refieren Guarnizo (2006) y Posso y Urrea (2007), Europa apareció como una opción que les permitía tener varios países de destino: España, Italia, Francia, Inglaterra, Alemania y Holanda, integrarse a diferentes mercados de trabajo, ser parte de la sociedad de consumo de los países desarrollados y generar remesas para su parentela.

Al igual que los hombres lo hicieron en el mercado del marco hacia los Estados Unidos y Canadá, las mujeres afrobonaverenses construyeron y consolidaron su propia corriente migratoria, sin contar para ello con la ayuda o el impulso masculino, debido a que en sus inicios la participación de los hombres en esta empresa migratoria era mínima. No obstante, las mujeres han contado de manera relativa con el beneplácito social, el respaldo de las familias, el financiamiento de las redes sociales y la complicidad de las mafias de trata/tráfico de personas, que se conformaron bajo el impulso de las corrientes migratorias anteriores. Adicionalmente, desde su conformación, este flujo migratorio a Europa se caracterizó por concentrar una alta proporción de madres y/o cabeza de familia entre sus integrantes, mujeres que dejaron hijos, parejas y parientes en Buenaventura para desplazarse solas, incitadas principalmente por motivaciones laborales y económicas. Mujeres que asumieron de manera autónoma la empresa

migratoria y no se conformaron con ser simples acompañantes, al contrario, son ellas las que en una segunda fase, han alentado el desplazamiento de otras mujeres y propiciando la migración masculina, tal como lo perciben en sus indagaciones Ariza (2000), Benería (2003), Juliano (2004), Parella (2005) y Sassen (2007).

En términos socio-laborales, antes de migrar los hombres se desempeñaban en diferentes áreas del deporte o como profesores, estilista, estudiantes, operarios calificados y no calificados o se hallaban en condición de desempleo; hombres que contaban con edades entre 18 y 48 años, quienes luego de migrar continuaron desempeñando algunas de estas actividades en los lugares destino (como en el caso de un futbolista y un boxeador entrevistados que migraron a Italia y España respectivamente), mientras que otros a pesar de contar con instrucción profesional cambiaron de ocupación, laborando en área como la construcción, operarios, enfermeros, comercio y servicios. No obstante, como muestran los registros estadísticos y el estudio de Posso y Urrea (2007), para el caso colombiano, el denominador común en las etapas previas a la migración es el desempleo y la inestabilidad o la precariedad laboral.

En el caso de Buenaventura, observamos que la fase que precede a la inmigración, tanto entre los hombres como entre las mujeres, se caracterizó en algunos casos por el desarrollo de diversas actividades, ante la situación de desempleo, o por el haber ejercido durante algún tiempo los denominados trabajos de “rebusque” o “la lucha”: trabajo a destajo en la construcción, las ventas ambulantes, los trabajos por hora en la Sociedad Portuaria, la carga y el transporte de mercancías en pequeños establecimientos comerciales, la venta de lotería y otros juegos de azar, etcétera. Otra realidad, que tampoco puede desconocerse, es la de profesionales y técnicos de alto nivel, de 40 años y más de edad, que perdieron sus empleos luego de la liquidación de las empresas en que laboraban (caso de los trabajadores de Puertos de Colombia y Zona Franca en Buenaventura), o experimentaron la reducción substancial de

sus salarios como de su poder adquisitivo, como aconteció con alguno de los entrevistados. Hombres y mujeres que además de sus empleos perdiendo la capacidad de comprar y de cumplir con sus obligaciones familiares; adicionalmente, la lucha frontal en contra de las drogas ilícitas, tanto en Estados Unidos como en Colombia, llevó a que algunos sectores perdieran el estilo de vida que habían alcanzado y mantenido por años, gracias a su participación en este mercado. Estos sectores, en particular, sufrieron un marcado fenómeno de desclasamiento, en la medida en que sus empleos desaparecieron o sus ingresos se redujeron.

Entre las mujeres esta desclasificación también se apreció, cuando sus entradas económicas como inmigrantes en Europa, en gran medida, no tendrán que ver con ni con su ocupación, ni con su estatus socio-ocupacional anterior, aunque sus niveles salariales se incrementaran. Aspecto que se aprecia en el caso de mujeres que laboraban o ejercían como trabajadoras en el sector público y privado, desempeñándose como maestras, secretarias o eran dueñas de pequeños negocios; mujeres que dejaron sus puestos de trabajo para migrar e insertarse en actividades precarias y de menor estatus laboral en Europa. De manera similar, las mujeres que eran estudiantes de bachillerato, de licenciatura y de posgrados, o se desempeñaban en cargos menos valorados como aseadoras, trabajadoras de la confección o domésticas, emigraron a Europa para trabajar en la industria del sexo y en el mercado de los trabajos de cuidado.

Para Buenaventura la tasa de participación femenina en el mercado laboral ha sido muy baja<sup>9</sup>, pues antes de migrar la mayoría de las mujeres no realizaban ninguna actividad laboral o

---

<sup>9</sup> De acuerdo con estudios macro económicos recientes, por niveles de ingresos, el 80.6% de la población de Buenaventura se encuentra en la pobreza y el 43.5% en condiciones de indigencia. A nivel nacional, la cifra desciende al 49.2% en el caso de la pobreza y al 14.7% en el de indigencia. Estos datos están relacionados directamente con las estadísticas sobre la tasa de desempleo, debido a que, mientras que en el país se registra un total del 14.1% de la fuerza laboral económicamente inactiva, en el caso de Buenaventura, el grado de desempleo llega a ser del 29% (DANE, 2003). Algunos investigadores señalan que este índice puede elevarse al 60%, si se toma en cuenta el número de personas desplazadas por la violencia que llega a esta ciudad (CONPES, 2006; Almario, 2007; Carvajal, 2007; Urrea y Castro, 2007). Este nivel de desempleo impacta sobre todo a las mujeres,

estaban dedicadas a las labores del hogar. Otro grupo socio-ocupacional a destacar, lo componen aquellas mujeres de hogares con experiencia migratoria masculina a Estados Unidos y a Canadá. Muchas de estas mujeres, gracias a los capitales del “norte”, son las que registran niveles educativos más elevados y mejores condiciones socioeconómicas. Aunque, entre ellas esta mayor estabilidad en la calidad de vida, a la hora de insertarse en el mercado laboral colombiano, necesariamente no marca la diferencia en el acceso al trabajo, dadas las sutiles dificultades que experimentan por condición étnica/racial y de género, a medida que se asciende en la escala socioeconómica y ocupacional en Colombia (Urrea et al. 2000).

La fuerza de estas realidades indujo a que, mujeres colombianas tanto de los sectores empobrecidos como de las clases medias altas y emergentes, encontraron en la migración a España, Italia, Holanda y Alemania opciones de empleo, aunque en muchos casos esta experiencia se encontraba encadenada al mercado de los trabajos sexuales. Sin embargo, aunque el servicio sexual es considerado un trabajo para alcanzar condiciones de vida más bondadosas (en especial entre las mujeres migrantes que llegan a percibir altas sumas de dinero y a disponer de relativos márgenes de acción para entrar, permanecer y salir de dicho oficio, en el momento en que lo consideren), esta actividad no deja de ser igualmente percibida como una labor “inmoral”, “sucias”, “denigrante” o como un “trabajo malo” y “peligroso”.

## **RECONFIGURACIÓN DE LOS MODOS DE INTEGRACIÓN REGIONAL O NEOCOLONIALIDAD ENTRE EL NORTE RICO Y EL SUR POBRE**

Desde que los europeos conquistaron el Nuevo Mundo mantuvieron una vocación migratoria hacia fuera de su continente. Con la segunda posguerra y el subsecuente proceso de descolonización de sus colonias en África, Asia y América, inició un proceso contrario, en el que

---

para quienes la tasa de inactividad supera el 65% (de acuerdo con Urrea y Castro, 2007), concentrándose en la edad de mayor productividad, entre 25 a 55 años.

Europa paulatinamente se transformó en polo de atracción para los crecientes flujos poblacionales procedentes, en primera instancia, de sus antiguos territorios y, posteriormente, de países llamados del Tercer Mundo. (López et. al. 2004; Mendoza, 2006).

Cachón (1997: 51-52) determina que los cambios registrados por los sistemas migratorios, a nivel mundial, responden a las transformaciones que experimentó la configuración geopolítica y económica mundial, a lo largo del siglo pasado, las cuales permitieron que durante el proceso de reconstrucción, los países de la Europa Occidental iniciaran la conformación y posterior consolidación de un “sistema migratorio”<sup>10</sup> mundial, integrado por cuatro regiones receptoras de inmigrantes: el norteamericano, el de la región Asia-Pacífico, el del Golfo Árabe y el europeo. El “sistema migratorio europeo” contaba con un polo de emisión, conformado por los países del sur, y con un polo receptor integrado por los países de centro y norte de Europa. Fenómeno que a mediados del siglo XX condujo a que Francia, Inglaterra y Alemania se convirtieran en zona de inmigración de mano de obra.

Laura Oso (2004: 18-20) señala que, durante la dictadura franquista y la subsecuente represión política, económica y social, la sociedad española soportó la configuración de corrientes migratorias internas (campo-ciudad) y externas (dirigidas a Francia, Alemania, Suiza, Bélgica, entre otros países), donde los españoles se desempeñaron como mano de obra no calificada: como jornaleros y como prestadores de servicios. En el caso de la inmigración española a Francia, el perfil fue predominantemente femenino, al igual que el tipo de oficios a los cuales se dedicaban: servicio doméstico, cuidado de personas, vigilantes o porteras. Asimismo, se trataba de mujeres en edad productiva y reproductiva, con escasa preparación educativa, que

---

<sup>10</sup> Cachón retoma el concepto de sistema migratorio de la propuesta de J. Arango (1993), quien define “sistemas migratorio” como “la asociación, dotada de ciertas vocación de permanencia y acompañada de denso tejido de interacciones de diversos órdenes, que se establecen entre una región receptora de inmigración y un conjunto de países emisores de emigración”.



presentaron problemas de integración a la sociedad receptora, no sólo por las diferencias idiomáticas y culturales, sino también por su condición de clase, de inmigración y por su estatus ocupacional. No obstante, Oso (2004: 17-18) reconoce que, paradójicamente, algunas décadas más tarde (dos o tres tan sólo) una situación análoga experimentan en España las mujeres inmigrantes de origen latinoamericano, de Europa del Este y, en particular, por las africanas subsaharianas.

Durante largos períodos de tiempo, para los países ricos de Europa, España simbolizó el papel de vecino pobre, percepción que se moderó luego de que este país transitara de la dictadura a la democracia. Siguiendo a Oso (2004) y Garay y Medina (2009), dicha transición política estuvo acompañada de un crecimiento económico, en el que la nación ibérica logró alcanzar un superávit en su balanza de pagos debido a varios factores como: el aumento de su producción agrícola y ganadera, el incremento de sus ingresos por cuenta del turismo y el impulso dado a la inversión extranjera, además, elevó su producto interno bruto gracias a las remesas enviadas por sus connacionales en otros países de Europa. A mediados de los años ochenta, España experimentó un decisivo impulso económico cuando se incorporó a la Unión Económica Europea, este hecho aceleró la entrada masiva de colectivos de inmigrantes procedentes de regiones empobrecidas, en su mayoría países exportadores de mano de obra, tal como fue el caso de los países Latinoamericanos, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, República Dominicana, Honduras, Argentina, entre ellos. Es en ese período de transición político-cultural, de bonanza, de consolidación económica y desarrollo turístico que en España resurge la demanda de mano de obra para la industria de la construcción, agrícola, el cuidado de personas, el trabajo doméstico y la industria del sexo.

La historia de España como importante destino migratorio o país neocolonial es reciente (Oso, 2004; López et al. 2004; Mendoza, 2006; Izquierdo, 2008; Hurtado, 2011). Tal como lo describe

Sassen (2007), actualmente algunos países, caso de Estados Unidos y España, se han consolidado como naciones neocolonialista, un estatus que se ha visto favorecido o ha coadyuvado al desarrollo de circuitos migratorios entre la metrópolis y las antiguas colonias o entre socios dependientes de las relaciones comerciales. Para Europa, los cambios en la intensidad y en los flujos migratorios se hicieron evidentes en la décadas de 1970, cuando los Estados más poderosos, recuperados de los efectos de la segunda guerra mundial, se consolidaron como potencias económicas y se convirtieron en destino migratorio de las hordas de inmigrantes procedentes de la misma región, del este europeo y de sus antiguas colonias en África, América Latina, Asia. Para inicios de los años noventa, la Eurozona ya contaba con más de 20 millones de inmigrantes no europeos, en tanto que España e Italia se habían consolidado como países receptores de población inmigrante, consolidándose como parte del segundo polo de atracción más importante a nivel mundial, después de Estados Unidos.

A fines del siglo XX la próspera sociedad española requirió de la inmigración para reemplazar a la mano de obra nativa en el desarrollo de actividades precarias y desvaloradas socialmente. En el caso de la inmigración femenina, ello significó que mujeres filipinas, marroquíes, latinoamericanas, del este europeo y subsahariana se convirtieron en la fuerza de trabajo para un mercado que requería de sus “destrezas femeninas”: bajo costo de inversión, precio barato y capacidad de relacionarse, habilidades demandadas en una economía informal y de servicios personalizados, como la dedicada a las tareas domésticas, el cuidado personal, la prestación de servicios en el sector turístico, en el hostelero y en el mercado del sexo comercial. Sólo en el caso de la mano de obra procedente de América Latina, la apertura del mercado español para el enganche de mano de otra extranjera, representó un promedio de entre 300,000 y 400,000 entradas anuales, en particular del 2000 al 2002, (López, 2006; Mendoza, 2006; López et. al. 2007, Garay y Medina, 2009)

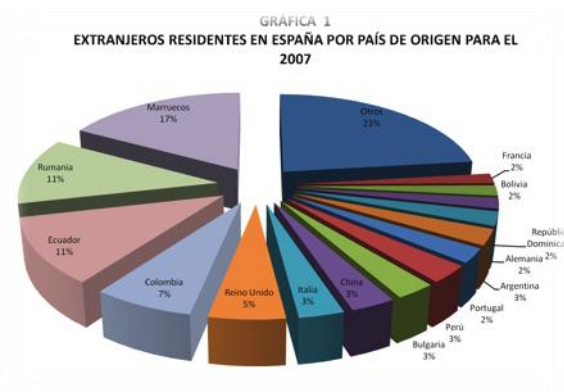
A finales del siglo XX e inicios del XXI, es evidente la heterogeneidad que caracteriza la composición migratoria de España, quien continúa experimentando fuertes cambios con la integración de otras corrientes de migrantes procedentes de Jamaica, República Dominicana, Guatemala, Nicaragua y Honduras. Flujos que se suman a otras oleadas de migrantes oriundos de los países del Cono Sur Latinoamericano, compuesta por ecuatorianos, colombianos, brasileros, peruanos, paraguayos, bolivianos, argentinos. Asimismo, se produjo una fuerte llegada de población originaria de Marruecos, Túnez, Argelia y, en menor intensidad, inmigrantes provenientes de África subsahariana (Senegal, Ghana, Níger, Nigeria, Guinea Ecuatorial y el Congo). En este panorama, la inmigración originaria de Europa del Este adquiere visibilidad y fuerza, al grado que los rumanos constituyen el segundo colectivo más grande de inmigrantes, después de los marroquíes. Pero mientras, los rumanos encabezan la diáspora proveniente del Este europeo, junto con los polacos, los albanos, los croatas y los serbios, en términos relativos, la inmigración que más ha aumentado es la de origen latino, en particular la inmigración proveniente de Ecuador y de Colombia, pese a que, desde el 2001 para los colombianos y en el 2002 en para los ecuatorianos, se restringió el acceso a España y se impuso el uso de la visa.

## **MICRO-REGIONES DE ACOGIDA DE LA MIGRACIÓN LATINA Y COLOMBIANA EN EUROPA**

La evolución de la inmigración colombiana a España fue lenta. Fue hasta el año 2000 cuando, según los datos del Anuario Estadístico de Extranjería, presentados por Garay y Medina (2009), se observó un súbito crecimiento, de los flujos de inmigrantes colombianos, pasando de aproximadamente 10.000 residentes a casi 49.000 en el año 2001, período previo a la entrada en vigor del visado para ingresar desde Colombia a España, no obstante, a junio de 2007, la población colombiana residente llegaba a ser de 246.610 individuos. Con esto se advierte que Colombia, al igual que otros países latinoamericanos, mantuvo desde 1999 al 2009 un

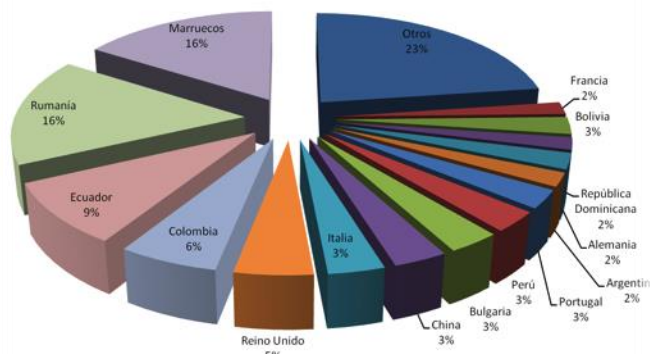
crecimiento rápido en su aportación de efectivos inmigrantes a España, crecimiento que se mantuvo constante hasta que las recientes crisis mundiales, generaron la reducción de los movimientos migratorios (Ver Gráficas 1, 2 y 3).

No obstante, como observamos en las Gráficas 4 y 5, las restricciones impuestas a partir de enero del 2002, necesariamente no menguaron la migración. Así, para el año 2001, casi la mitad (el 49%) de los latinoamericanos inmigrantes en Europa residían en España (más de 400.000), el 13% en Italia (poco más de 100.000), seguido de Inglaterra con el 12% y de Alemania con el 10%, mientras que Francia y Portugal albergaban el 6% y el 4% respectivamente. Para los años subsiguientes, el número de residentes latinoamericanos en España se duplicó (a un millón de residentes latinoamericanos a principios de 2003), lo que probablemente también aconteció en otros países del área.



Fuente: Anuario Estadístico de Inmigración, 2007 Elaboración Garay y Medina, 2009

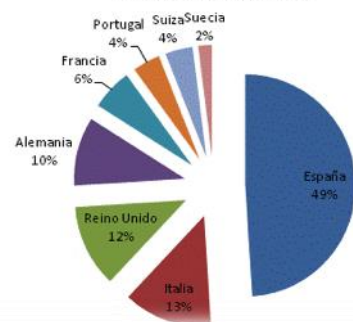
**GRÁFICA 2**  
**EXTRANJEROS RESIDENTES EN ESPAÑA POR PAÍS DE ORIGEN PARA EL 2010**



**Fuente:** Anuario Estadístico de Inmigración – 2010 <http://extranjeros.mtin.es/es/InformacionEstadistica/> (17/06/2010)

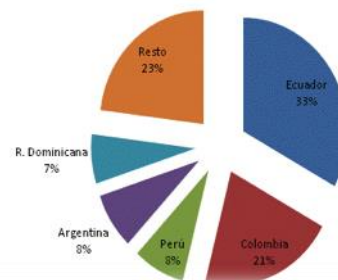
Para España los datos estadísticos muestran que el tamaño proporcional de los colectivos de inmigrantes varía según la nacionalidad, predomina la población ecuatoriana (con el 33%) y la colombiana (el 21%), quienes conjuntamente conforman el 54% de la población de origen latino en ese país (ver Gráfico 5). Otros destinos europeos, a donde se dirige la migración latinoamericana son Italia (a donde emigran los peruanos y los brasileños, con el 28% y el 16% respectivamente) y Alemania (con mayor presencia de brasileños, 28%), más lejos se encuentran Francia, Portugal y Suiza.

**GRÁFICO 3**  
**LATINOAMERICANOS EN EUROPA, PRINCIPALES PAÍSES DE RESIDENCIA EN EL 2001**



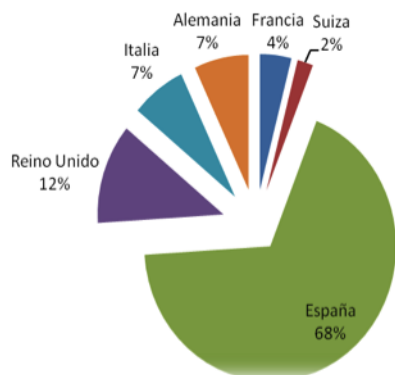
**Fuente:** SOPEMI-EUROSTAT-OFCINAS ESTADISTICAS NACIONALES López et al. 2004

**GRÁFICO 4**  
**LATINOAMERICANOS EN ESPAÑA, PRINCIPALES NACIONALIDADES EN EL 2001**



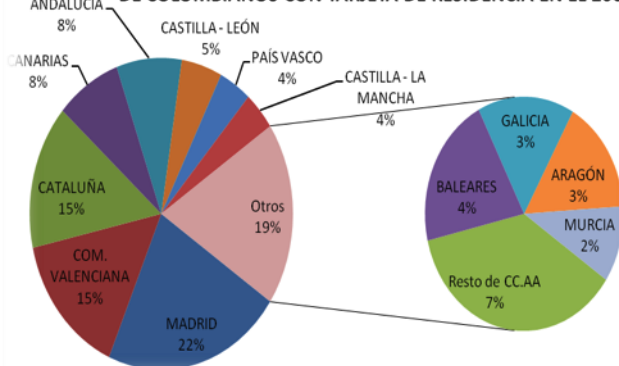
**Fuente:** SOPEMI-EUROSTAT-OFCINAS ESTADISTICAS NACIONALES, López et al. 2004

**GRÁFICO 5**  
**COLOMBIANOS EN EUROPA, PRINCIPALES PAÍSES DE RESIDENCIA EN EL 2001**



Fuente: SOPEMI-EUROSTAT-OFCINAS ESTADISTICAS NACIONALES López et al. 2004

**GRÁFICO 6**  
**COMUNIDADES AUTÓNOMAS DE MAYOR CONCENTRACIÓN DE COLOMBIANOS CON TARJETA DE RESIDENCIA EN EL 2006**



Fuente: Anuario Estadístico de Inmigración, 2007.

Asimismo, al interior del territorio español, los inmigrantes se van a distribuir de manera diferenciada, con base en los lazos y redes establecidas entre los lugares de origen y las comunidades autónomas, de las cuales Madrid recibe al 22%, Barcelona y Valencia con al 15% cada una, en conjunto agrupan el 52% de los inmigrantes colombianos. Otras áreas de residencia son Canarias (8%), Andalucía (8%) y la comunidad de Castilla y León (5%), entre otras provincias, que han experimentado el aumento de la proporción de inmigrantes en sus territorio, en particular de colectivos colombianos (Izquierdo, 2008; Garay y Medina, 2009).

El panorama de los recientes flujos de colombianos a Europa muestra la existencia de itinerarios migratorios heterogéneos, dinámicos, no lineales, ni circulares ya que no se limitan al tránsito entre los lugares de llegada y de partida. Ahora observamos, en la mayoría de los casos, itinerarios irregulares y flujos en espiral que evidencian el proceso de globalización, aceleración, diversificación, politización, diferenciación, feminización y etnización en los flujos migratorios. También apreciamos lo sólido de algunos flujos frente a lo liviano de otros. Entre los colectivos de inmigrantes colombianos, observamos que los procesos de movilidad intrarregional son ampliamente dinámicos, la movilidad no sólo se desarrolla al interior del país

receptor sino que también se experimenta tránsito en espiral, dado quizá por las posibilidades de desplazamiento en la Unión Europea. Movimientos internos que son fomentados por las condiciones en que se realizan trabajos como los de braceras del sexo o del turismo, cuidadoras, domésticas, recolectores agrícolas y obreros de la construcción. Esto significa que las estrategias de movilidad inter-espacial en Europa están siendo impulsadas por las disímiles oportunidades laborales, económicas y sociales que encuentran los individuos, así como por la facilidad de desplazamiento que otorgan los tratados gubernamentales entre los países de la eurozona, como es el caso del visado Schengen<sup>11</sup>, que le permite a las y los extranjeros regularizados, o que obtienen este tipo de visa, desplazarse por una zona de libre movilización transfronteriza, compuesta por 28 países.

En este contexto, países como Inglaterra, Francia, Italia, Alemania y Holanda se tornan más atractivos como parte de las múltiples y pendulares formas de desplazamiento de los inmigrantes. Tal como lo manifestamos anteriormente, esta posibilidad de circulación se relaciona con las desiguales oportunidades y condiciones laborales que ofrecen para los inmigrantes cada uno de los países miembros, pero también se encuentra vinculada a la percepción entre los inmigrantes, mujeres particularmente, de que existen relaciones sociales más igualitarias, una calidad de vida más atractiva y mejores alternativas de integrarse al mercado matrimonial en sociedades europeas distintas a la española. Esto nos permite corroborar que, los itinerario y las trayectorias entre los inmigrantes no responden en exclusivo a factores de racionalidad económica, debido a la importancia que, para las mujeres en especial, pueden tener otros elementos simbólicos, emocionales, relacionales, etcétera, tales

---

<sup>11</sup> Estado miembros del acuerdo de Schengen: Alemania, Austria, Bélgica, Bulgaria, Chipre, Rep. Checa, Dinamarca, Eslovaquia, Eslovenia, España, Estonia, Finlandia, Francia, Grecia, Hungría, Islandia, Italia, Letonia, Lituania, Luxemburgo, Malta, Noruega, Países Bajos (Groninga, Frisia, Drente, Overijssel, Güeldres, Utrecht, Flevolanda, Holanda Septentrional, Holanda Meridional, Zelanda, Brabante Septentrional y Limburgo), Polonia, Portugal, Rumania, Suecia y Suiza.

como el idioma, la historia compartida, la flexibilidad de los tratados migratorios y el hecho de que algunos mercados estén fuertemente desarrollados, como acontece con la industria del sexo en España. Estos factores facilitan el emprendimiento de las estrategias de movilidad, de empleo e inserción en las sociedades de acogida. Pero, si el acuerdo Schengen hace fácil la circulación legal y el desplazamiento elíptico de parte de los inmigrantes, también propicia y encubre otras forma de movilización de tipo ilegal, como el tráfico y trata de personas para el trabajo sexual y doméstico, así como para el tráfico de drogas, de armas o el lavado de dinero.

## **CONCLUSIONES**

Migrar ahora parece ser un método al que pueden recurrir las personas situadas en diversas partes del planeta, para mitigar sus condiciones de pobreza, proceso a través del cual muchas personas aspiran a encontrar, en las sociedades receptoras, un empleo y mejorar sus condiciones de vida. No obstante, esta alternativa esta vinculada a fenómenos que además de favorecer la incorporación masiva y dinámica de los grupos étnicos/raciales, y sobre todo de las mujeres, propician la conformación de escenarios de etnización, racialización y feminización de los flujos migratorios y de los mercados de trabajo. En este contexto, uno de los aspectos más relevantes a resaltar es el papel activo que tienen las mujeres, como sujetos étnicos/raciales e inmigrantes.

Las estrategias de contratación y reclutamiento de mano de obra son emprendidas tanto por los gobiernos, como por las empresas y los hogares quienes puede transformar una situación de pobreza, desempleo o subempleo en un fenómeno migratorio y en nichos de trabajos. No obstante, la globalización económica y el neocolonialismo han reforzado aún más la interdependencia existente, entre los países de centro y los periféricos, induciendo a que, una vez establecidas las comunidades de inmigrantes, los programas de contratación gubernamental o privada comienzan a ser reemplazados por sistemas de redes de migración,



que desarrollan formas de afiliación laboral en cadena; mientras que las políticas de ajuste estructural y el pago de la deuda pública, incrementan los patrones que fomentan la expulsión de la mano de obra.

A nivel nacional y planetario la creciente movilidad espacial, la diversidad de destinos y las redes sociales han facilitado su integración a la modernidad y a la comunidad global. En Colombia, por ejemplo, los connacionales que se encuentran en territorio nacional se interconectan con sus parientes y paisanos en Estados Unidos, Canadá y con aquellos actualmente afincados en diferentes países europeos, especialmente en España e Italia. Pero, a diferencia de lo que acontece con la migración a estos países, más estable y consolidada en el tiempo y en el espacio, los flujos que se realizan hacia algunos Estados del centro o el sur del continente americano se caracterizan por lo intenso, lo transitorio y lo efímero que pueden llegar a ser los procesos.

## BIBLIOGRAFÍA

### LIBROS

**Aparicio, Rosa y Giménez, Carlos** (2003) *Migración Colombiana en España*; Universidad de Comillas, Universidad Autónoma de Madrid, OIM y Naciones Unidas, Ginebra, 220p.

**Ariza, Marina** (2000) *Yo no soy la que dejé atrás... Mujeres inmigrantes en República Dominicana*, editores IIS-UNAM y Plaza y Valdés, México, 300p.

**Benería, Lourdes** (2003) *Gender, development, and globalización. Economics as if all people mattered*. Ed. Routledge, Londres.

**Castles, Stephen y Miller Mark J.** (2004) *La era de la migración. Movimientos internacionales de población en el mundo moderno*. CONOCER PARA DECIDIR, Fundación Nacional COLOSIO, Universales Autónoma de Zacatecas, Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa, Secretaría de Gobierno-Instituto Nacional de Migración, México: 2004p.

**Consejo Nacional de Política Económica y Social** (2006) *Política de Estado para mejorar las condiciones de vida de la población de Buenaventura*, Documento Conpes 3410, República de Colombia, Departamento Nacional de Planeación, Versión aprobada, Bogotá D.C., 20 de febrero de 2006, 61p.

**Garay, Luis Jorge y Medina María Claudia** (2009), *La migración colombiana a España el capítulo más reciente de una historia compartida*, Gobierno de España, Ministerio de Trabajo e Inmigración, Secretaría de Estado de Inmigración y Emigración – Observatorio Permanente de la Inmigración, Madrid: 130p.

**Garay, Luis Jorge y Rodríguez, Adriana.** (2005a), *Estudio sobre Migración Internacional y Remesas en Colombia, La Migración Internacional: Una Síntesis de Aproximaciones Teóricas Alternativas*; La Emigración Internacional en Colombia: Una Visión Panorámica a partir de la Recepción de Remesas. Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia, Organización Internacional para las Migraciones (OIM).

**Garay, Luis Jorge y Rodríguez, Adriana** (2005b) *Estudio sobre Migración Internacional y Remesas en Colombia La Emigración Internacional en el Área Metropolitana Centro Occidente Colombia*. Caracterización Socioeconómica de la Población Emigrante y Evaluación del Impacto de las Remesas Internacionales. República de Colombia, Ministerio de Relaciones Exteriores; Programa Colombia Nos Une, Ministerio de Relaciones Exteriores, 80p.

**OIT** (2003) *Migraciones laborales en Sudamérica: La Comunidad Andina*, en Estudios sobre Migraciones Internacionales No. 60, Ponciano Torales, M. Estela González, Nora Pérez Vichich, Sector de la Protección Social-Programa de Migraciones Internacionales, Oficina Internacional del Trabajo, Ginebra: 118p.

**Oso, Casas Laura** (2004) *Españolas en Paris. Estrategias de ahorro y consumo en las migraciones internacionales*, Ediciones Bellaterra, Barcelona: 266p.

**Portes, Alejandro; Guarnizo Luis y Landolt Patricia** (2003), *La Globalización desde Abajo: Transnacionalismo inmigrante y desarrollo. La experiencia de Estados Unidos y América Latina*. 22. FLACSO, México: 405p.

**Sassen, Saskia**, (2007), *Una sociología de la globalización*, Katz Editorial, Nueva York: 323p.

**Urrea Giraldo, Fernando; Quintín Quílez, Pedro; Ramírez, Héctor Fabio** (2000) Relaciones interraciales, sociabilidades masculinas juveniles y segregación laboral de la población afrocolombiana en Cali. En publicación: Documento de Trabajo no. 49. CIDSE, Centro de Investigaciones y Documentación Socioeconómica, Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, Universidad del Valle, Valle del Cauca, Cali, Colombia: julio. 2000.

#### ARTÍCULOS

**Almarino, Oscar** (2007) ¡Ay mi bello puerto del mar, mi Buenaventura! La larga historia del desencuentro entre puerto y la ciudad y entre la región y el país, en *Buenaventura la Paradoja de un nombre*, Posiciones Revista de la Universidad del Valle, Ed. Boris Salazar, No. 1, Julio, Cali: 8-19pp.

**Álvarez de, Flore Raquel** (2004) La dinámica migratoria colombo-venezolana: evolución y perspectiva actual, en GEOENSEÑANZA. Vol. 9-2004 (2) Julio – diciembre, 191-202p.

**Álvarez de, Flores Rafael** (2007) Evolución histórica de las migraciones en Venezuela. Breve recuento, en *Aldea mundo*, noviembre–abril, año/vol. 11, No. 022, Universidad de los Andes, San Cristóbal, Venezuela, 89-93pp.

**Cachón, Lorenzo** (1997) Segregación sectorial de los inmigrantes en el mercado de trabajo en España, en Cuadernos de Relaciones laborales, Serv. Publ. UCM, Madrid: No. 10, 49-73pp.

**Carvajal, Alberto** (2007) Ocho tesis acerca de lo que está pasando en Buenaventura. Evidencias de un caos, en *Buenaventura la Paradoja de un nombre*, *Posiciones Revista de la Universidad del Valle*, Ed. Boris Salazar, No. 1, Julio, Cali: 42-57pp.

**Díaz, Luz Marina** (2006) “Migraciones de Colombianos a los Estados Unidos”, Reflexiones en torno a la Investigación Sociodemográfica sobre la Población Colombiana en los Estados Unidos. ¿Cuántos y Quiénes Somos?, Cátedra de las Américas, Barranquilla, Colombia, Febrero 9 a 11, 22p.

**Guarnizo, Luis Eduardo** (2006), El Estado y la migración global colombiana. *Migración y Desarrollo*. Red Internacional de Inmigración y desarrollo, Zacatecas-México, No. 6, 79-101pp.

**Izquierdo, Antonio** (2008), En la antesala de a recesión: inmigración y modelo migratorio, en modelo de inmigración y los riesgos de la exclusión, Antonio Izquierdo (coordinador), Ed. Fundación Foessa, Madrid: 17-76pp.

**Juliano, Dolores** (2004), El peso de la discriminación: debates teóricos y fundamentaciones en *Trabajador@s del sexo: derechos, migraciones y tráfico en el siglo XXI*, Osborne Raquel (ed.), Ediciones Belleterra – SGU, Barcelona: 43-56pp.

**López de Lera Diego; Antía Pérez Caramés; María Villares Varela** (2004) “Inmigración Latinoamericana en Europa”, en Encuentro Los latinos al descubrimiento de Europa. Nuevas emigraciones y espacios para la ciudadanía, Génova 17-18 de junio de 2004. Organiza: Centro de Estudios Mediterráneos – Casa de América – Universidad de Génova.

**Mejía, Ochoa William** (2006), Migración internacional y narcotráfico. En Gerardo Ardila (Ed.): *Colombia: migraciones, transnacionalismo y desplazamiento*, Facultad de Ciencias Humanas, Colección CES, Bogotá: 157-177pp.

**Mendoza, Iván Carlos** (2006), Destino Italia: nuevas pautas migratorias, en *Migraciones Internacionales*, enero-junio 2006 año/vol. 3, No. 003, Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, México, 107-134pp.

**Parella, Rubio Sonia** (2005), La segregación laboral y “vulnerabilidad social” de la mujer inmigrante a partir de la interacción entre clase social, género y etnia, en *Uso de las políticas sociales por las mujeres inmigrantes* (Eds.) Carlota Solé y Lluís Flaquer, Instituto de la Mujer (Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales), Madrid: 95-136p.

**Posso, Jeanny; Urrea, Fernando** (2007), *La migración colombiana hacia España, las redes de hogares trasnacionales y los cambios en las relaciones de género*. Texto inédito, Cidse–Univalle, Cali: 45p.

**Urrea, Fernando; Castro, Javier Andrés** (2007), Buenaventura, vulnerabilidad demográfica y exclusión social, en *Buenaventura la Paradoja de un nombre*, *Posiciones Revista de la Universidad del Valle*, Ed. Boris Salazar, No. 1, Julio, Cali: 74-85pp.

#### TRABAJOS DE GRADO

**Hurtado Saa Teodora** (1996) *Las migraciones “norteñas” y el impacto sociocultural sobre la población urbana de Buenaventura*, Tesis de Licenciatura Universidad del Valle, Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, Cali: 250p.

**Hurtado Saa Teodora** (2011) *Mujeres, negras e inmigrantes construyendo la ocupación de “proveedoras” de servicios afectivos y “vendedoras” de bienes erótico-amorosos en los espacios transnacionales*. Tesis doctoral Doctorado en Estudios Sociales - Línea de Especialización en Estudios Laborales, de la Universidad Autónoma Metropolitana - Unidad Izatapalapa.

**López de Lera Diego** (2006) *El impacto de la inmigración extranjera en las regiones españolas*, Universidad de La Coruña 12\_Capítulo 12 27/4/06

## DOCUMENTOS ESTADÍSTICOS

**DANE** – Departamento Administrativo Nacional de Estadística Encuesta Nacional de Calidad de Vida 2003.

**DANE** – Departamento Administrativo Nacional de Estadística, Censo de Población 1993 y 2005.

**DANE** – Departamento Administrativo Nacional de Estadística Encuesta continua de Hogares, III Trimestre 2004, datos Buenaventura.

**DANE** – Departamento Administrativo Nacional de Estadística (2006), Migración según Censo de 2005, en Segundo Seminario “*Migración Internacional colombiana y formación de comunidades transnacionales*, Ministerio de Relaciones Exteriores, Organización Internacional para las Migraciones-OIM Bogotá: 15 y 16 de junio.

**DANE** – ASOCAMBIARIA (2004) Encuesta a receptores de remesas de trabajadores, en agencias de instituciones bancarias de Colombia.